

INFORME **INTEGRAR**

INSTITUTO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
IIL-FCJS-UNLP

CALLE 10 Nº 1074 – (1900) LA PLATA – REPÚBLICA ARGENTINA
TEL/FAX: 54-0221-421-3202
E-MAIL integra@netverk.com.ar
www.iil.org.ar

Nº 61 – JUNIO DE 2010

SUMARIO

- **ANÁLISIS DEL POPULISMO EN LOS GOBIERNOS DE VARGAS Y CÁRDENAS**
- **PUBLICACIONES**
- **INFORMACIÓN INSTITUCIONAL**

ANÁLISIS DEL POPULISMO EN LOS GOBIERNOS DE VARGAS Y CÁRDENAS

GABRIELA LORENA GALELLA*
ABOGADA

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo analizará los gobiernos de Getúlio Vargas en la República Federativa del Brasil y de Lázaro Cárdenas en México, examinando en primer término, el fenómeno del populismo de acuerdo a distintos autores, para pasar a señalar posteriormente sus características en los gobiernos de cada uno de ellos. Se observará asimismo, como influyeron las ideas anarquistas en un primer momento sobre las clases medias y el sector obrero, dando lugar subsiguientemente al surgimiento del populismo, ante la ausencia de elementos adecuados para lograr la incorporación de las masas.

Se señalará luego la situación de estos dos países ante la crisis de la década del treinta, los impulsos de industrialización y desarrollo económico, y las políticas a favor de las industrias nacionales. Concluirá el presente trabajo con una reseña de los objetivos perseguidos por estos gobiernos en relación al sector obrero, a la creación de sindicatos, a las reformas agrarias, a las políticas en relación con la industria petrolera y con la industrialización como sinónimo de modernización.

II. ANÁLISIS DEL POPULISMO. CONCEPTOS DE DISTINTOS AUTORES Y CARACTERÍSTICAS EN LOS GOBIERNOS DE VARGAS Y DE CÁRDENAS

Pueden indicarse distintas interpretaciones en relación con el populismo. Una visión que tiene en cuenta el proyecto socioeconómico que caracteriza a los gobiernos y movimientos populistas en América Latina, vincula al populismo con la búsqueda de desarrollo económico, a través de la industrialización por sustitución de importaciones y una mayor intervención del Estado en el ámbito económico. Esta concepción utiliza conjuntamente la visión del marxismo y la teoría de la dependencia.

En términos relacionales puede entenderse al populismo como resultado de la crisis y de la confrontación, el cual gozando una vigencia limitada, pierde ímpetu y cae posteriormente o experimenta una rutina, desviando entonces el impulso populista inicial hacia remedios mediados e institucionales. Existen por otra parte, quienes entienden que “el populismo se convierte, extrañamente, en la contraparte política de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI); implica un repudio a la vieja oligarquía exportadora, la movilización de nuevos grupos sociales, particularmente de la clase obrera urbana y la burguesía nacional, y una confianza más grande en la intervención estatal en la economía”.¹

* Trabajo realizado en el marco de la carrera de la Maestría en Integración Latinoamericana del Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

¹ ADELMAN, citando por KNIGHT ALAN, en “Post-Populist Argentina”, pp. 66-67, “Populismo y Neo

Tratando de determinar la noción de populismo, Drake propone una división entre populismo “temprano”, “clásico” y “tardío”. En relación con el primero, estos populistas pueden ser llamados también liberales, ellos influenciaban en cierta medida al sector obrero, apoyándose en las élites no comprometidas con el ejercicio del poder y las necesidades de las clases medias. Con relación a los populistas clásicos, ellos transmitieron ideas socialistas buscando movilizar a las masas. Propugnaban la democracia electoral y el respeto de los derechos de los trabajadores, como asimismo el nacionalismo continental. Sostiene Drake que “el populismo constituyó una respuesta coherente a los procesos de aceleración de la industrialización, la diferenciación social y la urbanización. Los populistas prometieron medidas de bienestar y crecimiento industrial protegido.² Por su parte, los populistas tardíos, desde el año 1970 en adelante, debieron hacer frente a mayores exigencias de la modernización y nuevos reclamos de las masas.

Ante la crisis y debilidad de la burguesía, el Estado fue desarrollando un papel más activo, un rol interventor en los procesos de cambio. En relación con la interpretación “histórico-estructural”, el populismo es vinculado con el estadio del desarrollo del capitalismo latinoamericano que surge con la crisis del modelo agroexportador y del estado oligárquico.³ Dentro de una concepción marxista, Ianni considera al Estado populista como un Estado intervencionista y nacionalista en lo económico dentro del marco del capitalismo, que culmina con la metamorfosis de la política de masas en lucha de clases.⁴ Sostiene el citado autor que las manifestaciones del populismo aparecen en la fase crítica de la lucha de clases sociales contra las oligarquías y las formas arcaicas del imperialismo. “El gobierno populista es entonces el reflejo de una nueva combinación entre las tendencias del sistema social y las imposiciones de la dependencia económica. Ahí es donde las masas asalariadas aparecen como un elemento político dinámico y creador que posibilita una reelaboración de la estructura del Estado que revela una novedosa combinación de grupos y clases sociales, tanto interna como externamente”.⁵

En relación con el populismo en Brasil, sostiene Weffort que, con la revolución de 1930, el populismo fue la expresión del período de crisis de la oligarquía y el liberalismo, del proceso de democratización del Estado y de una de las manifestaciones de las debilidades políticas de los grupos dominantes urbanos al intentar sustituir la oligarquía en las funciones de dominio político. Continúa la idea sosteniendo que el populismo fue la expresión de la irrupción de las clases populares en el proceso de desarrollo urbano e industrial de esos decenios, única fuente social posible de poder personal autónomo para el gobernante y, en cierto sentido, la única fuente de legitimidad posible para el propio Estado.⁶ Este autor habla del “Estado de compromiso”, al establecer que la oligarquía no fue alejada de los sectores básicos de la economía, aspecto por el cual el nuevo gobierno luego de la revolución de 1930, debió

populismo en América Latina, especialmente en México”, en *Journal of Latin American Studies*, 30, Cambridge University Press; Reino Unido, 1998, pp. 223-248.

²MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO (1999), “Populismo y neopopulismo en América Latina, El problema de la Cenicienta”, Editorial Eudeba, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, p. 22.

³Ídem p.23.

⁴Ídem p. 24.

⁵IANNI, citado por MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO (1999), en “Populismo y neopopulismo en América Latina, El problema de la Cenicienta”, ob. cit. p. 29.

⁶WEFFORT, citado por MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO (1999), en “Populismo y neopopulismo en América Latina, El problema de la Cenicienta”, ob. cit. p. 31.

desarrollar su actividad conciliando y atendiendo los compromisos en algunos casos contradictorios, ante los intereses de la burguesía industrial y la presión de los sectores populares. Angela de Castro Gomes, analizando a Weffort, sostiene que para este autor “... *pode-se dizer que o populismo é o produto de um longo processo de transformação da sociedade brasileira, instaurado a partir da Revolução de 1930, e que se manifesta de uma dupla forma: como estilo de governo e como política de massas*”.⁷

Autores como Murmis, Portantiero, Weffort y Torre, realizan un análisis desde la crisis de la hegemonía: el populismo sería la expresión de una alianza en la que ninguna clase tiene la fuerza suficiente como para romper con la oligarquía y llevar adelante un proyecto hegemónico propio.⁸ Esta alianza conflictiva presenta diversas tensiones, mientras la burguesía mantiene la hegemonía, los sectores populares se encuentran subordinados y limitados a funcionar dentro del sistema capitalista. John French, por su parte, sostiene la existencia de una relación en términos de alianza, en el cual cada uno cumple un rol, capaz de moderar las relaciones entre las distintas clases y estratos, lo que permitió la participación, la competencia electoral y el fenómeno del populismo en Brasil. French entiende que: “si se juzga al populismo a la luz de una interpretación unilateral o exclusiva del conflicto de clase, no se comprenderá la política en los tiempos electorales ni en las luchas entre las clases sociales sólo pueden desplegarse a través de una compleja red de alianzas vinculada a su vez con los procesos socioeconómicos que cambiaron no sólo la clase obrera sino también a las clases medias y a los industriales y gerentes de fábricas, creando nuevas posibilidades de alianza para los trabajadores”.⁹

Otros autores sostienen que los populismos no se relacionan con una determinada alianza, ni con un partido, ni con una ideología, sino que se hacen más efectivos en algunos tiempos y lugares con mayor fuerza que en otros. Señala Alan Knight que el estilo populista implica un vínculo estrecho entre líderes políticos y liderados.¹⁰ Dentro de las estructuras de dominio y las normas informales, de los movimientos populistas, sus líderes se pueden encontrar afectados a ciertas debilidades, actuando con tendencia al nepotismo o en forma corrupta, sin perder necesariamente su legitimidad populista. Ante la división de populismo temprano, clásico y tardío, formulada por Drake, sostiene Knight que el populismo clásico, el cual se desarrolla entre los años 1930 y 1970, no debe ser visto como el único terreno fértil del populismo, sino simplemente como un tiempo en donde los eventos –depresión, introversión económica, urbanización, deslegitimación de los regímenes “oligárquicos”- favorecieron particularmente los métodos populistas.¹¹ Estas circunstancias, de crisis de los regímenes oligárquicos, favorecieron en el caso del gobierno mexicano de Lázaro Cárdenas el gran apoyo de la clase obrera y de los grupos campesinos. Ello fue acompañado por el carácter populista de Cárdenas quien, recorriendo el país, buscaba solucionar los problemas locales generando confianza en la gente. Aquí la vinculación con el pueblo ha sido un elemento básico, al igual que en los gobiernos de Vargas en la República Federativa del Brasil. Aparece entonces el

⁷ DE CASTRO GOMES ANGELA, Tempo, Río de Janeiro, Vol. I, nº2, 1996, p.31-58 “O Populismo e as Ciências Sociais no Brasil”. Notas sobre a Trajetória de um Conceito. Texto presentado en el XI Congresso Internacional da Associação de Historiadores Latinoamericanistas Europeus, realizado en la Universidad de Liverpool, del 17 al 22 de septiembre de 1996.

⁸ MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO (1999), ob.cit. p. 24.

⁹ JOHN FRENCH, citado por MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO (1999), ob.cit., p. 33.

¹⁰ KNIGHT ALAN (1998), “Populismo y Neo populismo en América Latina, especialmente en México”, ob.cit. pp. 223-248.

¹¹ Ídem pp. 223-248.

liderazgo y la dirección de las masas “desde arriba”; se logra así desde una figura externa, la movilización y la participación política de los sectores obreros desde su vinculación con el líder.

Entiende Ernesto Laclau, que el populismo consiste en “la presentación de las interpretaciones popular-democráticas como conjunto antagónico respecto de la ideología dominante”¹². El populismo comienza cuando los elementos popular-democráticos se presentan como opción antagónica frente a la ideología dominante. Basta que una clase o fracción de clase requiera, para asegurar su hegemonía, una transformación sustancial del bloque de poder para que el populismo sea posible.¹³

Luego de la Revolución Mexicana, se dio lugar lentamente a un sistema con una mayor apertura, más populista e igualitario. El resultado se vio reflejado en un régimen con nuevas formas de gobierno, más representativo y populista. En relación al gobierno de Cárdenas (1934-1940) existen quienes entienden que configuró una continuación de las políticas posrevolucionarias, mientras que desde una perspectiva revisionista sostienen que una vez derrotados los movimientos populares a principios del siglo, los sucesivos regímenes tuvieron en cuenta los intereses de la burguesía.

Lázaro Cárdenas se caracterizó por un estilo populista, recorriendo el país, llegando a regiones donde ningún gobernante lo había hecho, buscando solucionar los problemas de las comunidades, hizo uso de la agitación nacionalista y denunció intereses adquiridos corruptamente. Tanto Cárdenas como Vargas obtuvieron apoyo gracias a su imagen y los aspectos positivos de sus políticas. Cárdenas se postuló como candidato presidencial en el año 1933, habiendo sido gobernador de Michoacán y presidente del PNR -Partido Nacional Revolucionario-, desarrolló su vida militar en campaña y gozaba de una posición sólida dentro del ejército. Al momento de llegar al gobierno pocos pensaron que se libraría de la influencia conservadora de Calles. Sin embargo, logró posteriormente eliminar a los callistas de la conformación de su gabinete y organizar el ejército. Actuó rápidamente teniendo en consideración el sentimiento de los miembros de las élites y de los sectores populares en contra de Calles. Ante el conflicto con este último, logró reforzar los lazos con el sector obrero. Señala Alan Knight que “existió un elemento afectivo: el atractivo carismático del presidente austero, honesto, de vida limpia, frugal, buen jinete, amante de la naturaleza y patriótico; un hombre que recorría el país incesantemente, llegando a lugares *poco menos que inaccesibles*”, a los que ningún presidente (y a menudo ningún gobernador) había llegado antes; un hombre que se agachaba para hablar con los campesinos en las plazas polvorizadas de pueblos remotos”.¹⁴

En relación con Vargas, puede señalarse que si bien fue originario de la oligarquía terrateniente, representó en Brasil la conquista del poder burgués-industrial luego de la revolución de 1930. Durante su carrera política fue líder del grupo riograndense en la Cámara Federal, diputado estatal, ministro de Hacienda de Washington Luis y gobernador de Río

¹² LACLAU ERNESTO: “Hacia una teoría general del populismo”, en LACLAU E.: Política e ideología en la teoría marxista, México, Siglo XXI; 1990, citado por VIGUERA ANÍBAL (1993) en “Populismo y neopopulismo en América Latina, Revista Mexicana de Sociología nº 3/93, p. 53.

¹³ LACLAU ERNESTO, citado por MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO, en “Populismo y neopopulismo en América Latina...”, op.cit. p. 34.

¹⁴ KNIGHT ALAN (1994), “Cardenismo ¿coloso o catramina?”, artículo publicado en Journal of Latina American Studies, Nº 26, p. 73-107, Cambridge University Press, 1994. Traducido por María Moira Mackinnon y Celina Suárez, p. 204.

Grande do Sul. A través del sistema de voto indirecto fue presidente electo y dictador durante quince años. Se caracterizó por estimular el desarrollo, activar una política proteccionista en relación con la industria nacional y la sustitución de importaciones, situaciones que se vieron favorecidas por la crisis en el contexto internacional. Durante su gobierno se desarrollaron nuevos puestos de empleo, se otorgaron diversos beneficios a la clase obrera, en relación con la estabilidad, la previsión social y la posibilidad de crear sindicatos. Se genera la figura de un líder que se sobrepone sobre caciquistas locales. Otorga asimismo mayor poder a los tenientes promoviéndolos y concediéndoles mayores funciones. Puede señalarse que el tenientismo, pasó a conformar el gobierno y buscaba resolver las necesidades de las regiones, estaban a cargo de empresas públicas y privadas, proponían asimismo la nacionalización de minas, medios de transporte y comunicación. Este grupo fue utilizado por Vargas para impedir el avance de las oligarquías en el noreste y en San Pablo.

El proletariado industrial brasileiro encuentra sus orígenes en el campo, en relación con el campesino, que es desplazado hacia las ciudades, en respuesta de la especialización de la industria; y en el auge de la inmigración europea, que sufrieron los países latinoamericanos desde fines del siglo XIX. Este proletariado fue influenciado por las ideas anarquistas originadas en el continente europeo, promoviéndose las luchas de la clase obrera desde esta ideología, dando lugar a huelgas generales con la intención de derrumbar al Estado. Ante estos hechos las clases dominantes utilizaron la represión y dieron paso a las primeras leyes obreras, relacionadas con los derechos previsionales, la reglamentación de los feriados y las casas populares. Este fenómeno se inclinará luego hacia el populismo.

Ante el descenso del trabajo del movimiento obrero, por el desgaste de las ideas anarquistas, surge con el PCB -Partido Comunista Brasileño- una orientación marxista. Se buscaría entonces un espacio político más amplio con el liderazgo de las clases medias, conduciendo al sector obrero y al campesinado. Así entonces, luego de la revolución de 1930 se abre paso al sistema de dominación de la burguesía industrial. *“Este sistema se vuelve pues más complejo e impuro y, si bien es cierto que la burguesía industrial impone sus metas y sus reivindicaciones específicas, tiene que coexistir y pactar con la vieja oligarquía, resultando de este pacto una dominación que bien puede ser definida como burguesía-oligarquía. Esta hegemonía-comprometida revela el carácter y el modo de funcionamiento del capitalismo dependiente brasileño”*¹⁵

III. LA DÉCADA DE LOS AÑOS TREINTA, LA SITUACIÓN EN LOS GOBIERNOS DE BRASIL Y MÉXICO. LA INDUSTRIALIZACIÓN

A comienzos de la década de 1930, los países latinoamericanos padecieron un alejamiento del comercio y de las finanzas internacionales, dando lugar a la sustitución de importaciones. Este hecho fue acompañado de una creciente urbanización e industrialización, una explosión demográfica, como así también de las transformaciones agrarias. Para esta época, los gobiernos oligárquicos, en la mayoría de los países latinoamericanos, concentraban el poder político y económico. Sin embargo, ante estos cambios, la oligarquía sucumbió en una crisis, al tener que afrontar los nuevos requisitos en las pautas de consumo y el desarrollo de la industria, vinculadas al sector obrero y a las clases medias. Estos sectores medios, que se

¹⁵ BAMBIRRA VANIA Y THEOTONIO DOS SANTOS (1991), “Brasil: nacionalismo, populismo y dictadura. 50 años de crisis social” En América Latina: historia de medio siglo: 1. América del Sur. 1. Editorial Siglo Veintiuno, México D.F. pág. 138.

caracterizaron por presentar una mayor apertura política buscando su inclusión social, fueron influenciados, como señalé anteriormente, por el movimiento anarquista, buscando el colapso del Estado y la eliminación de la clase dominante. Surge entonces ante esta crisis un interés creciente del Estado en la promoción del desarrollo económico.

Ante la crisis mundial, las exportaciones brasileras fueron eje de un gran declive, produciendo la ruina de los hacendados e imposibilitando la ubicación de los productos agrícolas. La negación ante la antigua forma de Estado generó el apoyo a Vargas, para reforzar el poder central. Fue ante esta situación que las medidas centralizadoras fueron prontamente aceptadas, permitiendo de esta forma la disolución del Congreso y la destitución de varios gobernadores con excepción del de Minas Gerais.

En países como México, Colombia y Brasil, el Estado acompañó las políticas públicas, por medio de la formación de sindicatos, los cuales generalmente eran controlados desde arriba. Asimismo ejerció controles sobre las empresas extranjeras durante los años treinta, tratando de incrementar la participación nacional en el valor agregado de las actividades de propiedad extranjera. *“Las empresas de propiedad extranjera se vieron sometidas al escrutinio y la supervisión más severos de los países anfitriones; varias actividades de exportación tradicionales vieron aumentar la participación de los capitalistas nacionales, como ocurrió en el caso del azúcar cubano”*.¹⁶

En Sudamérica, la industrialización en relación con la mano de obra, durante la década del treinta, involucró pequeñas y medianas empresas y fue muy intensa. La sustitución de importaciones, fue el impulso hacia la búsqueda del desarrollo, no solo en relación con las manufacturas, sino también en relación con los servicios. Señalan algunos autores en relación con la industrialización que *“El mismo Getúlio Vargas era un próspero latifundista y, sin embargo asumió el liderazgo de la lucha cuyo blanco fundamental era el poder oligárquico y desarrolló, durante sus dos períodos gubernamentales, una política que correspondía esencialmente a los intereses industriales, aunque hizo varias ‘concesiones’ sustanciales a la vieja oligarquía. Esto se explica en parte por la mencionada simbiosis de intereses pero, sobre todo, por la conciencia de sectores de las clases dominantes de la necesidad de impulsar los intereses fundamentales del sistema de dominación en su conjunto, para tratar de crear las condiciones indispensables al desarrollo del grupo central de la acumulación capitalista: la base industrial”*.¹⁷

También fue la industrialización en el gobierno de Cárdenas el objetivo perseguido. Se buscaba que ella fuera utilizada para lograr el desarrollo de la economía agrícola ejidal. Se trataba de construir desde el cardenismo un país agrícola, rural y cooperativo, buscando el progreso integral del individuo y de la sociedad.

Con relación al gasto público durante la década del treinta, Brasil lo expandió y se produjo una diversificación de los ingresos públicos, acompañada de una expansión de impuestos no aduaneros. En relación con el gobierno de Lázaro Cárdenas en México, entre los años 1936 y 1937, los gastos de tipo económico destinados a la irrigación, las comunicaciones y el crédito a

¹⁶ THORP ROSEMARY (1988): “América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial”, Ed. Fondo de Cultura Económica; México, p. 54

¹⁷ BAMBIRRA VANIA Y THEOTONIO DOS SANTOS (1991): “Brasil: nacionalismo, populismo y dictadura...”ob.cit. p. 137.

la agricultura, superaron el 40 por ciento. Se puso en marcha un Estado más activo modificando la estructura institucional, se creó de esta forma la Nacional Financiera, con el fin de administrar los bienes raíces de la crisis anterior ante la quiebra de los prestatarios. Ante los conflictos con empresas eléctricas extranjeras se creó la Comisión Federal de Electricidad, como así también se produjo la nacionalización de las líneas férreas, creando un organismo para su control. Se decidió mantener el crecimiento de la economía beneficiando a la industria manufacturera. Y la tendencia también fue la diversificación de impuestos.

IV. OBJETIVOS Y DESAFÍOS DE LOS GOBIERNOS DE VARGAS Y DE CÁRDENAS

En cuanto a los objetivos en relación con el sector obrero, puede señalarse que “Vargas concedió a la clase obrera una legislación laboral y una previsión social. Creó también un nuevo sindicalismo ‘amarillo’ a través del cual pasó a ejercer el control estatal sobre el movimiento obrero. Instrumentó una intensa propaganda que lo presentaba como ‘el padre de los pobres’ y que encontró en los orígenes campesinos del obrero un terreno abandonado”.¹⁸ Obtuvo el apoyo de la clase obrera implementando políticas laborales, creando así el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, dictando leyes de protección de los trabajadores, creando sindicatos, estableciendo por decreto en un principio la unidad sindical y pasando luego a la pluralidad. *“El varguismo creó por lo tanto la tradición política del populismo en Brasil: un liderazgo personal que era ejercido en nombre de los intereses del pueblo, un programa amplio de desarrollo industrial con aspectos muy limitados de ‘justicia social’. La implantación de la política burguesa industrialista se hacía a través de una burocracia y tecnocracia civil y militar proveniente de las clases medias y de un eficiente liderazgo de la propia clase burguesa que, utilizando el control populista del varguismo sobre el movimiento obrero, mediatizado por el liderazgo sindical ‘amarillo’ frustraba la autoorganización e independencia de esta clase, a la vez que manipulaba los intereses de los sectores más atrasados como el subproletariado.”*¹⁹

Cárdenas por su parte desde su campaña presidencial comprendió que necesitaba el apoyo del movimiento obrero. Llevó a cabo un Plan Sexenal, en el cual se favorecía generalizar el contrato colectivo de trabajo, la cláusula de exclusión y se establecía el rechazo a los “sindicatos blancos”. Se buscaba a largo plazo la creación de distintas cooperativas en las cuales los obreros fueran también los dueños de los medios de producción. Debe vincularse a la movilización obrera con el nacionalismo económico de Cárdenas por un lado, mientras que por otro la oposición organizada por gran número de empresarios, especialmente al Grupo Monterrey con la explosión que generó numerosas huelgas. Señala Alan Knight que “los diseñadores de las políticas cardenistas, aunque a menudo profunda y, quizás justificadamente, desconfiados de las empresas extranjeras, de su politiquería, racismo y dudosa contabilidad, creían no obstante que se necesitaba capital extranjero para el desarrollo de México; y también creían que las medidas abiertamente radicales provocarían la ira de Estados Unidos”.²⁰

¹⁸ BAMBIRRA VANIA Y THEOTONIO DOS SANTOS (1991), “Brasil: nacionalismo, populismo y dictadura...”, ob.cit. p. 141.

¹⁹ Idem ob.cit. p.141.

²⁰ KNIGHT ALAN (1994): “Cardenismo. ¿coloso o catramina?”, artículo publicado en Journal of Latina American Studies, Nº 26, p. 73-107, Cambridge University Press, 1994. Traducido por María Moira Mackinnon y Celina Suárez, p. 210.

Con referencia a la reforma agraria el gobierno de Cárdenas estableció una innovación en cuanto a la distribución de las tierras; por medio de ella se expropiaron extensas propiedades comerciales, como asimismo fueron expropiadas aquellas haciendas que no generaban ganancias. Se decretó la expropiación de una tercera parte de la zona agrícola.

El cardenismo debió enfrentar a las compañías petroleras, ante los conflictos con el sector obrero petrolero. Las negociaciones se dificultaron desde un comienzo porque las empresas rechazaban los aumentos solicitados; fue ante esta situación, que el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) anunció que iría a huelga. Luego de análisis de expertos a favor de los aumentos, las compañías elevaron sus reclamos a la Suprema Corte, fallando esta última a favor de los trabajadores. Sin embargo las empresas petroleras se negaron a cumplir. Ante esta situación, Cárdenas decidió expropiar las empresas petroleras, sosteniendo que de no tomarse esta decisión la soberanía misma del país hubiera quedado afectada. Se tomó de esta forma una medida sin precedentes en la historia de México contra empresas extranjeras.

Vargas durante su gobierno debió afrontar diversos levantamientos, ante esta situación decidió fortalecer las fuerzas armadas, aumentando sus efectivos y otorgándoles prestigio. En el año 1937, en vista a las elecciones de 1938, se pone como excusa el Plan Cohen, por medio del cual el gobierno intervino distintos estados y dejó sin efecto un plan de insurrección. Posteriormente, el 10 de noviembre de 1937, se impidió el ingreso al Congreso y Vargas anunció una nueva fase política dando lugar al Estado Nuevo. A partir de ese momento la centralización se extendió a todos los ámbitos. Para obtener la industrialización, se estableció una alianza entre la burocracia civil y militar y la burguesía industrial. Se desarrolló la industria estatal del acero y la mano de obra calificada para las fábricas. Durante el Estado Nuevo Vargas obtuvo el apoyo del ejército, se dio lugar a la creación de Petrobras y en cuanto a la política laboral se adoptó la unidad sindical y el impuesto sindical.

Hacia el año 1943, varios eran los movimientos para desestabilizar el gobierno de Vargas y aunque hubo diversas maniobras para mantenerse en el poder, Getúlio Vargas se vio obligado a renunciar, asumiendo el poder luego de las elecciones Eurico Dutra, hasta 1951. Promoviendo nuevamente la industrialización y las reformas laborales, con el apoyo del PTB - Partido Trabalhista Brasileiro- y del PSP -Partido Socialista Progresista- Vargas vuelve a ganar las elecciones de 1951. Debió afrontarse al problema de la inflación y tomó medidas en relación con el tipo de cambio que perjudicaron a los cafetaleros. Ello, sumado a numerosas huelgas y la pérdida del apoyo político, finalizó con el suicidio de Vargas.

V. CONCLUSIÓN

Como surge del desarrollo del trabajo, puede sostenerse que ante la imposibilidad del sistema oligárquico de hacer frente a las necesidades de las masas, se dio lugar tanto en México como en Brasil a un Estado con un rol interventor en varios ámbitos.

Los crecimientos demográficos, la presencia de nuevos grupos, que buscaban mayores espacios políticos y representación, generó que figuras como Getúlio Vargas y Lázaro Cárdenas, pudieran desarrollar sus gobiernos como representantes que respondieron a las características del populismo, desarrollando políticas públicas, dando espacio para la creación

de sindicatos, respondiendo a las demandas de los sectores populares y reconociendo derechos del sector obrero, los cuales hasta ese momento no habían resultado satisfechos.

BIBLIOGRAFÍA

BAMBIRRA VANIA Y THEOTONIO DOS SANTOS (1991): "Brasil: nacionalismo, populismo y dictadura. 50 años de crisis social" en *América Latina: historia de medio siglo: América del Sur.1*. Editorial Siglo Veintiuno; México D.F.

BORIS FAUSTO (1995): "Brasil, de colonia a democracia", Alianza Editorial; Madrid.

DE CASTRO GOMES ANGELA (1996): "*O Populismo e as Ciências Sociais no Brasil*" Notas sobre a Trajetória de um Conceito. Texto presentado en el XI Congresso Internacional da Associação de Historiadores Latinoamericanistas Europeus, realizado en la Universidad de Liverpool, del 17 al 22 de septiembre de 1996, en *Tempo*; Río de Janeiro, Vol I, Nº 2, Diciembre, pp 31-58.

KNIGHT ALAN (1994): "*Cardenismo. ¿Coloso o catramina?*" en *Journal of Latin American Studies*, Nº 26, p. 73-107; Cambridge University Press. Traducido por María Moira Mackinnon y Celina Suárez.

KNIGHT ALAN (1998): "*Populismo y Neo populismo en América Latina, especialmente en México*", Publicado en *Journal of Latin American Studies*, 30; Reino Unido, Cambridge University Press, p. 223-248.

MACKINNON MARIA MOIRA Y PETRONE MARIO ALBERTO (1999): "*Populismo y neopopulismo en América Latina, El problema de la Cenicienta*", Editorial Eudeba, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires; Buenos Aires, Argentina.

THORP ROSEMARY (Compiladora) (1988): "América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial"; México, Ed. Fondo de Cultura Económica.

VIGUERA ANÍBAL (1993): "*Populismo y neopopulismo en América Latina*", *Revista Mexicana de Sociología* nº 3/93.

PUBLICACIONES

EL MERCOSUR CIUDADANO. RETOS PARA UNA NUEVA INSTITUCIONALIDAD; MONTEVIDEO, ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ORGANIZACIONES DE PROMOCIÓN DEL DESARROLLO (ALOP)- CENTRO LATINOAMERICANO DE ECONOMÍA HUMANA (CLAEH)- CENTRO COOPERATIVISTA URUGUAYO (CCU), 73PP.

La institucionalidad de un esquema de integración se funda en el proyecto político adoptado por los países miembros y se configura en su normativa. El MERCOSUR se basa esencialmente en la acción de actores representativos de los respectivos gobiernos, reflejo de la intergubernamentalidad que lo caracteriza. Así surge del fundacional Tratado de Asunción (TA, 1991) y del Protocolo de Ouro Preto (POP, 1994). Este último instrumento establece la estructura orgánica del proceso. Entre los órganos carentes de capacidad decisoria que crea tiene su lugar el Foro Consultivo Económico-Social (FCES). Se trata de acordar participación a sectores de la sociedad civil.

En la publicación que se comenta, señala que la sociedad actual es heterogénea y compleja con múltiples actores, voces y visiones diferentes, lo que implica la necesidad de profundización democrática y participación ciudadana para incluir esa pluralidad pues la integración regional afecta a toda la sociedad sin exclusiones. Cuando se debate la representatividad de la sociedad civil, cabe considerar que la legitimidad de su participación no pasa por representar a la sociedad en su conjunto sino por su conocimiento sobre ciertos temas y particularidades de determinados grupos.

En la nueva realidad constituida por movimientos y actores sociales desempeñándose a nivel local, nacional, regional y global, ellos tienen por lo general afinidades y vínculos con sectores políticos, pero actúan con autonomía e independencia de los partidos políticos. Y al actuar en tan diferentes niveles su acción no solo ha generado nuevos derechos sino que también ubicaron en la discusión pública las vinculaciones de una agenda de derechos con el modelo económico, de crecimiento y de consumo e inclusive con las reglas del comercio internacional. Al referirse a la creación del FCES, este documento destaca que es el único órgano privado integrante de la estructura institucional del MERCOSUR. Resultó de una sostenida lucha de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur, cuya actuación es reseñada y en la que cabe destacar el texto de lo que es la Declaración Sociolaboral del bloque y la puesta en marcha de la Comisión Sociolaboral, ahora Subgrupo de Trabajo 10.

El FCES significa la inclusión de un espacio institucional para la sociedad civil en el marco acentuadamente intergubernamental del MERCOSUR. Este órgano está compuesto por las Secciones Nacionales, una por cada país, y en él intervienen tres sectores: empresarios, trabajadores sindicalizados y el llamado Sector Diversos compuesto por cooperativas, organizaciones no gubernamentales, consumidores, profesionales, entre otros. Sus principales atribuciones son emitir recomendaciones en el ámbito de su competencia, proponer normas y políticas –económicas y sociales- relativas a la integración. Ha suscripto un acuerdo con el Parlamento del MERCOSUR y es consultado por el Instituto Social del MERCOSUR.

En cuanto a sus recomendaciones, se pueden referir tanto a cuestiones internas del MERCOSUR como a la relación con otros países, organismos internacionales y otros procesos de integración. Las resoluciones deben ser tomadas por consenso con la presencia de todas las Secciones Nacionales y elevadas al GMC (Grupo Mercado Común).

Respecto de las Reuniones Especializadas su ámbito de participación en el proceso les ha permitido fortalecerse por tratar temas no incluidos en los Subgrupos de Trabajo, y auxiliar y asesorar al GMC. Se reúnen periódicamente y se organizan por intermedio de las Secciones Nacionales. Entre las Reuniones Especializadas relacionadas con el área considerada cabe citar la Reunión Especializada de Cooperativas del MERCOSUR, Reunión Especializada de la Mujer, Reunión Especializada de Agricultura Familiar, entre otras.

Otros espacios institucionales de participación de la sociedad civil, creados a iniciativa de los gobiernos o actores oficiales son las Mercociudades –red de Alcaldías, Intendencias y Prefeituras-, el Instituto Social del MERCOSUR, el Programa Somos MERCOSUR y las Cumbre Sociales del MERCOSUR.

También el Parlamento del MERCOSUR “constituye otro punto de inflexión en el proceso de integración sentando las bases para una nueva etapa en el que se rescata el valor de la política en el proceso regional (nivelando la preeminencia de los asuntos e instrumentos comerciales como factores principales de la integración)...”.

A continuación de esta reseña, esta publicación señala que si se contempla lo realizado en esta área desde la perspectiva de la sociedad civil, la participación de ella en el formato institucional del bloque no se considera exenta de la posibilidad de perfeccionarla. El agravante es que muchas de las instituciones descritas son débiles y pueden ser eliminadas si los gobiernos de turno cambian la visión y el sentido de la integración. Por eso se exponen puntos de partida para canales de participación en una reforma institucional del MERCOSUR. En tal sentido, se estima que es evidente que en la reingeniería institucional del MERCOSUR también la sociedad civil debe afrontar desafíos. Es uno de los más relevantes la necesidad ampliar la representación de las organizaciones a fin de superar el elitismo que se advierte en la mayor parte de los encuentros, seminarios, talleres y otras actividades pues se reiteran los mismos nombres entre los participantes.

En vista del actual panorama, se proponen tres estrategias para aumentar la participación de la sociedad civil en un nuevo diseño institucional:

- Fortalecer la incipiente institucionalidad inclusiva del MERCOSUR. Aun reconociendo la existencia de numerosas instituciones, experiencias y prácticas que son un punto de partida y dan señales hacia donde orientar la reforma, en este trabajo se eligieron el Parlamento del MERCOSUR, las Reuniones Especializadas, las Cumbres Sociales, el Instituto Social del MERCOSUR, el FCES, el Programa MERCOSUR Social y Participativo, indicando para cada uno de ellos una propuesta.
- Crear las condiciones para un uso efectivo de las vías y canales de participación. Para ello es necesario aprender a elaborar agendas que implican una construcción diferente a la sumatoria de agendas sectoriales y/o nacionales. Sin duda se debe vincular al ciudadano común con el proceso de integración con la ayuda de múltiples instrumentos que permitan apreciar la importancia de lo regional en la vida cotidiana.

■ Crear nuevos espacios e instrumentos institucionales regionales de participación. Si bien se admite que la participación de la sociedad civil no es el único elemento para un proceso de integración efectivo y democrático, es fundamental para su sustentabilidad. Pero de todos modos, estos nuevos espacios se convierten en una necesidad estratégica para el avance del proceso de integración.

Si se ha de apoyar la capacidad de propuesta, innovación y articulación de la sociedad civil, ello se podría instrumentar mediante la creación de fondos regionales que contaran con aportes gubernamentales y con la cooperación internacional. Respecto de estos fondos, hay que distinguir:

- fondos de apoyo la presentación de programas y proyectos de contenido regional elaborados y ejecutados por actores sociales, y también por ellos y actores gubernamentales, ya sean locales, nacionales, regionales;
- fondos para facilitar el intercambio cultural, destinados a la difusión de un concepto de integración que se dirija a los pueblos y las localidades de la región para alcanzar la comprensión de que la diversidad no es diferencia sino riqueza.

A continuación de la bibliografía considerada en este trabajo –resultado del proyecto de ALOP, Seguimiento de las Cumbres Sociales del MERCOSUR, ejecutado durante el año 2008-, se incluye una muy extensa Guía de actores y espacios institucionales de participación social en el MERCOSUR. Contiene el listado de instituciones públicas y privadas relacionadas con el tema estudiado, con los datos necesarios para establecer contactos con ellas. ■ A–G

INFORMACIÓN INSTITUCIONAL

Se encuentra abierta la inscripción para el segundo cuatrimestre de 2010 para las CARRERAS DE POSGRADO categorizadas por la CONEAU

- *Maestría en Integración Latinoamericana*
- *Especialización en Políticas de Integración*

PARA INFORMES E INSCRIPCIÓN: Lunes a Viernes en el horario de 8 a 14 horas en el Instituto de Integración Latinoamericana, calle 10 N° 1074, La Plata, Argentina.

E-mail: integra@netverk.com.ar ; Teléfono: 054-221-421-3202; **Web:** www.iil.org.ar

AUTORIDADES DEL IIL–UNLP	INFORME INTEGRAR
DIRECTORA NOEMÍ MELLADO	DIRECTORA EDITORA NOEMÍ MELLADO
SECRETARIO DE LA MAESTRÍA MARCELO HALPERÍN	DIRECTORA ASISTENTE Y COORDINADORA ACADÉMICA CLARA AMZEL–GINZBURG
SECRETARIO JUAN IGNACIO MIRANDA	EDICIÓN MARÍA LUCIANA ALI

Esta publicación es propiedad del Instituto de Integración Latinoamericana de la Universidad Nacional de La Plata. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 960.725. Hecho el depósito que marca la Ley 11723. Impreso en Argentina. Las notas publicadas en **Informe Integrar**, que expresan exclusivamente la opinión de sus autores, se pueden reproducir con indicación de la fuente.